

*Auto de revision de la Suprema
Corte de Justicia.*

México, Abril 7 de 1875.

Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones, y archívese á su vez el Toca.

—José M. Iglesias.—M. Auza.—Ignacio M. Altamirano.—L. Velazquez.—M. Zavala.—Luis M. Aguilar, secretario.

Son copias. México, Abril 12 de 1875.
—Luis M. Aguilar, secretario.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Chihuahua, contra D. Joaquin A. Alvarez, contador de la Aduana fronteriza de Paso del Norte, por varias responsabilidades en que incurrió.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Chihuahua, Diciembre 9 de 1874.

Vista esta causa instruida contra D. Joaquin A. Alvarez, contador de la Aduana fronteriza del Paso del Norte, en virtud de la acusacion que contra él elevó D. Juan Zubirán, ex-administrador de la Aduana de Ojinaga (Presidio del Norte,) á la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en tiempo en que, Alvarez fué contador de la expresada Aduana de Ojinaga, y en virtud de las órdenes del C. Ministro de Hacienda, para que se procediese á la averiguacion de los hechos de que mutuamente se acusaron los expresados ex-administrador Zubirán y contador suspenso Alvarez. Constante en dicha causa: que en 31 de Marzo de 1871, se mandó seguir por cuerda separada, para evitar que en un mismo sumario se procediese contra ambos, por ser diversos los hechos de que cada uno se acusó. Que se agregó á la sumaria el oficio que D.

Juan Zubirán dirigió al C. Ministro de Hacienda y Crédito Público, acusando á Alvarez; y el testimonio de las actuaciones con que el acusador consideró probados sus asertos. Que se practicaron las diligencias conducentes al esclarecimiento de la verdad y se dió cuenta al Supremo Gobierno Nacional, con testimonio, en los documentos de la sumaria; y aquella superioridad mandó suspender á Alvarez, y que el Juzgado continuase el proceso hasta pronunciar el fallo definitivo que se estimase de justicia. Que previa audiencia del Ministerio Público, se tomó al reo su confesion con cargos, se elevó la causa á plenario y se recibió á prueba, segun lo pidió en su respuesta de fecha 7 de Noviembre de fs. 77. Que el acusado rindió la que creia convenir á su derecho, se dió por concluso el término probatorio, y tanto el C. Promotor, como el defensor del acusado, evacuando los traslados que se les comunicó, y presentaron sus respectivos alegatos, y

Considerando: que D. Joaquin Alvarez, justificó con la carta de fs. 78 y diligencia de fs. 80 vta. y 81 fte., que suspendió al C. Santiago Ramirez del empleo de comandante del resguardo de la Aduana fronteriza de Ojinaga; y lo sustituyó con su tío D. José M. Alvarez, de acuerdo con D. Juan N. Zubirán, en aquella fecha administrador de dicha Aduana.

Considerando: que está plénamente justificado con el documento de fs. 15 y 17, con la declaracion del guarda C. Estéban Villanueva, constante á las fs. 31 vta. y 32 fte, con la del vista Estanislao Irigoyen, visible á la foja. 36 fte. y vta, con el careo de la misma fs. 36 y 37; y con la confesion del acusado en su declaracion de fs. 40 á la 43 inclusives, que el guarda Villanueva aprehendió á un extrangero en la garita de la mula, conduciendo seiscientos pesos fuertes, sin los documentos aduanales, y que, Alvarez redujo sus procedimientos á multar al conductor ó dueño del dinero, en 12 pesos que entregó al aprehen-

por Villanueva, devolviendo el resto al dueño, sin dejar constancia alguna en la Aduana,

Considerando: que no está legal y debidamente probado, que el guarda Pedro Toraya, aprehendiese un bulto efectos extranjeros, por hacerse su importacion clandestina: que los presentase á Alvarez, y que éste no procediese segun cia de su deber, ni menos está justificado que el repetido C. Alvarez, se apropiase los efectos, ó hiciese alguna otra operacion de la que le resultase provecho particular, supuesto que los guardas Lázaro Lerma, Rómulo Rodríguez y Santiago Ramirez, y el vista D. Estanislao Ilgoyen, declaran contestes que en los meses de Junio á Noviembre de 1868, en que el repetido Alvarez estuvo encargado de la Aduana, no hicieron aprehension alguna, ni supieron que otro la hiciera; y supuesto que los dos guardas Molinar, que aseguran que se aprehendió el bulto, fundan su aserto en que Toraya se los dijo; siendo en consecuencia Toraya, el único que asegura haberse aprehendido el bulto; y el repetido Toraya, además de poderse considerar como acusador, dándole el carácter de testigo, es singular y por tanto no hace fé en juicio.

Considerando: que tampoco está plenamente probado que, Alvarez cambiaba moneda de plata por cobre, para el pago de los de los haberes de los guardas, tomándose para sí el 50 p^o. que entonces tenia de premio la moneda de plata, respecto de la de cobre, porque aunque en el documento de fs. 18 y 19, los que lo suscriben, guardas ciudadanos Santiago Ramirez, Pedro Toraya, Juan Molinar, Lázaro Lerma, Rómulo Rodríguez y Casáreo Fierro, aseguran que el acusado hacia el cambio de plata por cobre y se apropiaba el premio, los mismos guardas en sus declaraciones de fs. 3 á la 8^a inclusive dicen: unos que siempre habian recibido sus sueldos en cobre, hasta la vuelta de Zubirán en Octubre de 1868; otro que se esperó á que hubiese plata, y en esta especie recibió su haber; y

Ramirez, Toraya y Molinar, mas esplicitos: que no saben que Alvarez hiciese el cambio de plata por cobre y se tomase el premio, y esto, aun cuando en las diligencias de fojas 30 á la 33 inclusivos se les manifestó el documento núm. 3 y se les hizo notar la contradiccion que habia entre este y sus declaraciones, además, ni en el referido documento, ni en las demás de claraciones de las personas que se examinaron sobre este particular, se hace mencion de circunstancias, ó pormenores del cargo de que se viene hablando.

Considerando: que está plenamente justificado por confesion del acusado, que se separó del despacho de la Aduana fronteriza de Ojinaga, durante el tiempo que estuvo encargado de ella, sin previa licencia del inmediato superior que, con arreglo á la ley debiera concedérsela, corroborando la confesion de Alvarez, las declaraciones de los guardas CC. Pedro Toraya y Vicente Rivera.

Considerando: que los expresados guardas Toraya y Rivera, aseguran que Alvarez y su compañero de viaje D. Manuel Lujan, no trajeron efectos con el fin de especular, sino únicamente alguna que otra cosa para su uso particular y en muy pequeña cantidad.

Considerando: que D. Joaquín Alvarez, dió una distribucion circunstanciada de la procedencia de las cantidades que poseia, y no hay constancia alguna en el proceso, que pueda considerarse como justificante, de que la adquisicion fuese por medio de hechos criminosos que constituyan á Alvarez culpable.

Considerando, en cuanto á la falta de asistencia á la oficina en las horas señaladas, ó insubordinacion, así como respecto de todos los demás puntos de la acusacion: las razones que el C. Promotor fiscal expone en su pedimento de fojas 82 á 87 inclusive y tendiendo presente los preceptos de las leyes de 17 de Febrero, 29 de Marzo de 1837, y con fundamento de la ley 8^a, tít.

31, part. 7ª, y de absoluta conformidad con el pedimento fiscal de 21 de Noviembre próximo pasado, se falla: que se dá por compurgado á D. Joaquín Alvarez, con las molestias que éste proceso le ha ocasionado, por la responsabilidad que contrajo al separarse, sin licencia, de la Aduana Fronteriza de Ojinaga, que estuvo á su cargo; y dése cuenta al Supremo Gobierno de la Nación, para que si lo tiene á bien se sirva mandar reponer al mencionado Alvarez, en su empleo de Interventor de la Aduana fronteriza de Paso del Norte, y además que se le abone el sueldo que le corresponde en el tiempo que ha estado separado de su empleo.

Notifíquese al C. Promotor fiscal, y al acusado D. Joaquín Alvarez; remítase copia de esta sentencia del «Semanario Judicial», con la del último pedimento fiscal de 21 de Noviembre, y elévese éste proceso al Superior Tribunal de Circuito, para su revisión. El C. Lc. José Hierro, Juez de Distrito del Estado, así lo provoyó, mandó y firmó por ante mí el infrascrito secretario, de todo lo que doy fé.—José Hierro.—Abraham Eriberto Perez.

*Pedimento del C. Promotor Fiscal
del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado del Tral. de Circuito.

El C. Jefe de Hacienda del Estado, encargado de llevar la voz fiscal, dice: que á fojas 11, 12 y 13 de este expediente, figuran los diversos cargos hechos por D. Juan N. Subirán, Administrador de la Aduana Fronteriza del Presidio del Norte, al interventor de la misma oficina, D. Joaquín A. Alvarez. Sustanciado el sumario se le tomó al reo su confesion con cargos, fojas 74 y 72 hasta la 76, habiéndose elevado la causa á plenario por decreto de 4 de Noviembre próximo pasado. Acumulados todos los recados presentados por el acusador Zubirán y por el acusado, el Juzgado de Distrito de Chihuahua pronunció su sentencia el día 9 del presente, fojas 111 y siguientes hasta

la 114, dando por compurgado con las molestias del proceso á D. Joaquín Alvarez, en vista de las constancias del proceso, y de las leyes de la materia y demás proscriptores del derecho.

Consta en efecto que, los mas graves cargos no se han probado por el acusador, como son el de que había lucrado D. Joaquín Alvarez, con el cambio de plata por cobre para pagar á los empleados con esta última clase, el haber formado un capital de siete mil pesos en seis meses. Respecto de otros cargos como el relativo á la mala conducta de que D. Juan Zubirán le hace cargo á D. Joaquín Alvarez, se vé muy palpablemente la contradicción del mismo Zubirán supuesto que pocos meses antes de hacer ese cargo, firmó de su puño y letra la hoja de servicios á favor de Alvarez, segun se vé á fojas 53 y 54; otros cargos estan destruidos con las pruebas presentadas por el acusado, segun se nota con las declaraciones de fojas 2 vuelta 3, 5, 6, 7, 18, 30, 31, 38 y la carta de fojas 78 suscrita por el Sr. Zubirán y reconocida en toda regla, fojas 80.

Los demás cargos subsistentes, como el de faltas en la oficina, no pueden considerarse graves, para que por ellos se sugere el empleado á un proceso. Por estas razones y por las que se hacen valer en el bien fundado dictámen fiscal de 21 de Noviembre, que hace suyo en todas sus partes el que suscribe, no cree necesario estenderse á mas, en el presente, supuesto que no haria sino repetir aquellos sólidos fundamentos. En tal virtud concluye manifestando que, en su concepto, es de confirmarse la sentencia del inferior, pues está de acuerdo con ella, á escepcion de la parte relativa á pago de sueldos al procesado, pues consta por la suprema Orden de fojas 117, que el Ministerio de Hacienda dispuso separarlo de su empleo, con vista de los antecedentes sobre el particular, y la misma superioridad con vista de la sentencia definitiva que recaiga en el negocio, dispondrá conforme á sus facultades lo que estime conveniente, tanto cuanto á pago

de sueldos, como en cuanto á la reposición del empleo, bastando la declaración de los Tribunales, sobre que el acusado queda ó no hábil para desempeñar dicho empleo, bajo la inteligencia de que no ha sido absuelto, sino declarado compurgado. La ilustración del Juzgado se servirá decretar de conformidad, si lo cree de justicia. Durango, Diciembre 29 de 1874.—*Juan Nájera*.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Durango, Enero 13 de 1875.—*Juan Nájera*.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Durango, Enero 12 de 1875—Vista la causa instruida á D. Joaquin A. Alvarez en el Juzgado de Distrito de Chihuahua, primeramente con calidad de información administrativa, en virtud de orden del Ministerio de Hacienda, dictada en 11 de Enero de 1871; y despues por formal consignación hecha en 8 de Agosto de 1874 por el mismo Ministerio, sustanciándose el proceso con todos los trámites legales y haciéndosele al enjuiciado los cargos siguientes:

1º Haber removido Alvarez durante el desempeño interinario de las funciones de Administrador de la Aduana fronteriza de Oguaga, Presidio del Norte, como sustituto del propietario, por ser el contador de dicha oficina, al comandante del resguardo, Santiago Ramirez, reemplazándolo con un paciente inmediato de aquel funcionario.

2º No haber instruido el correspondiente juicio por la aprehension de seiscientos pesos que se dirijian á la Villa de Oguaga sin los documentos aduanales, habiendo simplemente impuesto la multa de doce pesos al que conducia del dinero para gratificar al guarda que hizo la aprehension y devolviendo la suma principal al dueño, cuyos hechos pasaron en el año de 1868, en que Alvarez fungió de Administrador.

3º Haber aprehendido un bulto de ropa y algunas otras mercancías en cantidades insignificantes, sin practicar las diligencias

respectivas, prevenidas por ley para casos semejantes.

4º Haber cambiado plata por cobre para pagar en esta última moneda á los guardas aprovechándose de la diferencia del cambio.

5º Haberse separado por el espacio de tiempo de seis á ocho dias, del lugar de la Aduana y sin la licencia respectiva, á un punto inmediato de los Estados Unidos del Norte.

6º El haber tenido despues de su separación de la Aduana del Presidio, un capital de siete mil pesos, pudiendo presumirse que lo había adquirido por medios reprobados.

7º y último: No haber concurrido con su caracter de contador de la Aduana á las horas exactas de oficina.

Considerando: que durante la secuela del juicio, de todos los cargos enunciados, unos no se han probado competentemente, otros ni con presunciones atendibles, y todos han sido contestados cumplida y satisfactoriamente por el procesado, á términos de vindicarse de cualquiera falta y aun de cualquier delito que pudiera imprimir alguna nota de infamia en su carrera, como empleado federal en el ramo de hacienda.

Que solamente ha quedado vivo el cargo de haberse separado de la oficina, sin licencia de su respectivo superior, lo cual ha quedado ya mas que suficientemente comparado con las molestias y aun perjuicios del procedimiento, como lo ha declarado el Juez de Distrito; pero sin que esto importe ni mala nota, ni menos inhabilidad para que pueda ser repuesto en su empleo de contador de la Aduana del Paso del Norte, atendiendo al corto tiempo de la separación de la Aduana del Presidio, á la circunstancia de no haber dejado acéfala la oficina, y al ningun mal que se siguió al buen servicio de ella.

El Magistrado del Tribunal de Circuito, en mérito de lo expuesto, de cuanto mas verconvino y de conformidad con el pedimento

del C. Jefe de Hacienda de este Estado, que ha llevado la voz fiscal en la segunda instancia, ha tenido á bien sentenciar y sentenciar:

1º Se confirma la sentencia del Juez de Distrito de Chihuahua, pronunciada en 9 de Diciembre de 1874, que no encontró méritos para fallar respecto de los cargos graves hechos á D. Joaquín A. Alvarez, y declaró por compurgada la falta de haberse separado aquel de la oficina por un corto tiempo, sin la licencia correspondiente.

2º Esta declaración no importa en manera alguna inhabilidad por parte de los Tribunales federales, para que D. Joaquín A. Alvarez pueda desempeñar cualquier empleo público.

3º Se recomienda á D. Joaquín A. Alvarez á la consideración del Supremo Gobierno Nacional, para que si lo cree conveniente al buen servicio, se sirva reponerlo en el empleo que desempeñaba al formalizarse esta causa, y mandarle abonar los sueldos correspondientes á su separación del empleo de contador de la Aduana del Paso del Norte.

El referido Magistrado, juzgando definitivamente, así lo determinó por ante mí de que certifico.—*Benigno Silva*, Una rúbrica.—*Juan Rivas*, secretario, Una rúbrica.

Es copia que certifico. Durango, Enero 13 de 1875.—*Juan Rivas*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nación.

El Procurador general interino dice: que la presente causa se instuyó en el Juzgado de Distrito de Chihuahua contra D. Joaquín Alvarez, Contador de la Aduana Fronteriza de Paso del Norte, por varias responsabilidades en que incurrió, en el tiempo en que por ausencia del C. Administrador de la misma Aduana, se hizo cargo de ella.

El Juzgado de Distrito falló el proceso, á 9 de Diciembre del año próximo pasado, absolviendo al acusado de los cargos que se le hicieron, y declarando que habia compur-

gado suficientemente con los padecimientos sufridos, la falta que cometió separándose durante algunos días de la Aduana de su cargo, sin la licencia correspondiente, para ir á un lugar cercano de la República vecina.

Este fallo fué confirmado por el Tribunal de Circuito de Durango en sentencia de 12 de Enero último, que por lo mismo, conforme á las leyes, ha causado ejecutoria, viniendo la causa á esta Suprema Corte de Justicia en revisión, para los efectos del art. 34 de la ley de 11 de Febrero de 1826.

El que suscribe, no encuentra en los procedimientos que se revisan, motivo de responsabilidad en que hayan incurrido el Tribunal y Jueces que entendieron en ellos; y por lo mismo pide á la Sala, que dando por revisada la presente causa, se sirva declarar que no hay responsabilidad que exigir al Magistrado y Juez que fallaron, ordenando que se devuelva el proceso al Tribunal de su procedencia, archivándose el Toca.

México, Abril 5 de 1875.—*Lozano*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Abril 7 de 1875.—Por revisarlo y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*J. M. Iglesias*.—*M. Auza*.—*L. Velazquez*.—*M. Zavala*.—*Ignacio Altamirano*.—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Abril 10 de 1875.
Lic. Enrique Landa, Oficial mayor.